

Apéndice 1

Cómo interpretar la poesía hebrea

La poesía es la expresión que refleja algunos de los pensamientos más profundos y los sentimientos más elevados del corazón y de la mente humana. Reconocemos la poesía pero no siempre podemos definirla; pues es la forma literaria que en todo idioma moderno lleva una estructura definida de líneas que contienen ritmo y métrica. Su lenguaje suele ser bello y elevado.

La Biblia guarda en sus páginas gran cantidad de poesía; en los Salmos, los Proverbios, en Job, Cantar de los Cantares y en algunos profetas. Algunos dichos de Jesús parecen ser poéticos, (vea Mateo 7:6 y Juan 6:35). La versión de Casiodoro de Reina no indica en forma clara los trozos poéticos, pues todo lo presenta como poesía; y de esa manera no es fácil reconocerlos, exceptuando el libro de los Salmos y de Proverbios. La Revisión Reina Valera del 1960 y otras ediciones recientes imprimen la poesía tal cual es despejando toda duda.

Estilos o rasgos de poesía

Los rasgos de poesía bíblica son claros en hebreo, pero algunos de ellos se pierden con la traducción. Para facilitar la interpretación, debemos ser capaces de reconocer las partes que aparecen en nuestras versiones.

1. *Paralelismo*. La principal característica de la poesía

hebrea es su ritmo de pensamiento, y no su ritmo fonético. Se llama paralelismo, pues piensa en paralelos. La poesía está escrita en copla (palabra muy bonita que significa lo mismo), que son dos líneas conectadas de una forma u otra, o sea en paralelo. A veces hay tres líneas (Isaías 41:5), otras cuatro (Salmo 27:1); pero generalmente son dos y todos son paralelismos; por ejemplo: “Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado” (Salmos 51:2, R-V 1960).

La relación que hay entre las dos líneas no siempre es la misma. Podemos hablar de ideas básicas diferentes. Cada una tiene su nombre y están definidas:

a. *Repetición.* Expresado por un paralelismo idéntico o sinónimo estrecho (el sinónimo no es siempre igual en su totalidad). Las dos líneas expresan lo mismo con palabras diferentes; ejemplo, Isaías 1:3 (R-V 1960) dice “Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.” La segunda línea está diciendo el mismo pensamiento para mayor claridad o, tal vez, para enfatizar. Ejemplo de ello lo vemos en Salmo 33:2 (R-V 1960) que dice: “Aclamad al Señor con arpa, cantadle con salterio y decacordio” (arpa de diez cuerdas).

Aquí tenemos la misma idea, pero tanto el instrumento musical como la acción son diferentes. En este paralelismo una línea es clara y vierte luz sobre la otra. En Isaías 45:7 (Reina Valera), la primera línea establece como opuestos los dos vocablos “luz” y “tinieblas;” por lo que “paz” y “adversidad” de la segunda línea son, sin duda, opuestos. Si es así, “adversidad” no es perversidad moral, sino confusión o caos. El verso no dice que Dios es el autor de la perversidad.

b. *Contraste.* Está expresado por el paralelismo antitético; donde las dos líneas manifiestan pensamientos en contraste y hasta contradictorios, a fin de dar mayor énfasis a la verdad. Antitético quiere decir “exactamente lo opuesto.” En Proverbios vemos a menudo este caso de paralelismos; donde muchas veces la segunda línea empieza con un “pero” o “mas;” indicando con ello que es un contraste; ejemplo de ello es Proverbios 15:1 (R-V 1960): “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.” Vea también Proverbios 10, donde los 14 primeros versos son

casos de paralelismo antitético.

c. *Agregado*. Es expresado por el paralelismo sintético. En este estilo, la segunda línea agrega un pensamiento complementario de la primera. A veces la segunda línea nos da la razón de la primera; los cuales comienzan con las palabras “por cuanto”; para ello vea el Salmo 9:10; o también puede demostrar propósito o fin, comenzando con “para que” o “para que jamás” (Salmo 104:5). Algunos estudiantes de la materia aducen que esto no es verdadero paralelismo, ya que hay líneas conectadas y existe una construcción gramatical definida y bien equilibrada.

d. *Expansión*. Expresa paralelismo del clímax en su sentido gramatical; donde la segunda línea repite parte de la primera y le agrega algo nuevo; ejemplo, Salmo 34:4 (R-V 1960): “Busqué a Jehová, y Él me oyó, y me libró de todos mis temores.” ¿Qué parte de la primera línea se extiende en la segunda?

e. *Transformación*. Expresa paralelismo emblemático; que proviene de “emblema” o si lo prefiere “simbólico” o “que representa una cosa.” Aquí la primera línea tiene un sentido pragmático y literal, y la segunda es figurativa. Y siendo que las dos líneas se refieren a lo mismo, se le conoce también como paralelismo sinónimo. Esta es una forma de reconocer un símil; ejemplo de ello es el Salmo 42:1 (R-V 1960): “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía.” El símil de un ciervo sediento le agrega belleza y colorido literario a la afirmación del salmista cuando habla de Dios. También puede ser *metáfora pura* como Isaías 46:11 (RVA) que dice: “Yo llamo desde el oriente al ave de rapiña, y de la tierra lejana al hombre que llevará a cabo mi plan.” En efecto, Dios dice que el varón de su consejo es un ave de rapiña. Nuestro entendimiento del empleo del paralelismo nos ayuda a comprender que “ave de rapiña” no es literal.

Es fácil encontrar en muchas partes donde las líneas parece que no encajan con ninguno de los modelos o clasificaciones que se han dado. No hay porqué afligirse; pues muchas veces el significado está bien claro; por ejemplo, el

Salmo 47:4-9. Hay muchas variedades de paralelismo que no siempre son claras, pues algunas líneas encierran pensamiento o estructura incompleta. Los escritores bíblicos no estaban “mecanizados” cuando escribían poesía; pues muchas veces juntan dos o más coplas en un paralelismo combinado. Al estudiar la poesía, podrá encontrar ejemplos de las varias formas.

¿Cómo interpretar el paralelismo? Cuando sabemos que ciertas líneas de poesía tienen nexos, no las tomamos en forma aislada sino que buscamos la relación que exista entre ellas. De igual manera, cuando haya dudas de su significado, podemos tratar diversas posibilidades para ver cuál calza mejor con cuál. Veamos la forma de funcionar esto tomando como ejemplo el Salmo 22:16 (R-V 1960): “Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies.” Es posible, aunque algo extraño, que el salmista estuvo literalmente en esa condición, rodeado de perros reales. Si es paralelismo emblemático, entonces “perros” es la forma para referirse a los “malignos” de la segunda línea. Al leer el salmo completo, a fin de tomar en cuenta el contexto, vemos otras figuras, incluyendo a otros animales; como en el verso 6 que dice: “mas yo soy gusano y no hombre”; y con esto nos damos cuenta que se trata de un paralelismo emblemático.

Estudie también el Salmo 60:3; donde el “beber vino” puede ser literal o puede ser figurativo. Si lo consideramos emblemático, dejamos a un lado la idea de Dios embriagando a Su gente con alcohol. Contiene también otras “ilustraciones” que sugieren que lo dicho en esta línea es figurativo.

Un examen sencillo

Para terminar con este importante estudio, nos permitimos sugerir la siguiente “prueba” que servirá para la comprensión de esta lección. Consta de tres categorías:

1. *Bíblico*. Es el pensamiento revelado en las Escrituras, sea por precepto, sea por precedente; esto es determinado con el estudio concienzudo.

2. *No bíblico*. Lo que no ha sido revelado en las Escrituras;

lo cual significa simplemente que no está en la Biblia.

3. *Antibíblico* (opuesto a, o contra). Es todo lo que viola las Escrituras. Esto podría incluir también los puntos 1 y 2. Un hombre puede hacer algo bíblico de tal manera que viole las Escrituras. En el sermón del monte Jesús demostró este punto en lo referente a la oración (Mateo 6:5-8) y la limosna o ayuda a otros (Mateo 6:1-4). Uno puede violar las Escrituras por el modo de sostener o emplear una materia o asunto no bíblico. El hombre tiene el derecho de comer o beber lo que desee, salvo que esto sea una violación a la ley bíblica del amor que debe profesar a su hermano (Romanos 14:13-17). Esclarezca estas materias, y verá aumentado su conocimiento bíblico en gran manera.

2. *Lenguaje hiperbólico*. La hipérbole es una figura, una ilustración en el lenguaje. Su empleo en la poesía es tan significativo que debemos considerarla separadamente. Esta poesía muchas veces expresa fuertes emociones porque parece que el poeta está pasando por situaciones muy pesadas, que le impulsan a usar lenguaje extravagante para expresar sus sentimientos tan intensos. Si no conocemos este tipo de lenguaje, nos va a ser difícil comprender ciertos pasajes de las Escrituras. Job 6:26 (R-V 1960) nos da ejemplo de ello. Job hace que sus amigos reconozcan “los discursos de un desesperado, que son como el viento.”

Job sabe bien que sus palabras son extravagantes, y sigue hablando de la misma manera en 16:12,13, diciendo, Dios “me arrebató por la cerviz y me despedazó. . . y partió mis riñones. . . ”

No está hablando literalmente (de esto los capítulos 1 y 2 nos dan la pauta), sino que está dando rienda suelta a sus fuertes sentimientos. De esta manera podemos entender su forma de expresarse. Hay varios de estos ejemplos en los Salmos, en Lamentaciones y en Jeremías. Encontramos un aspecto especial de esta clase de lenguaje en lo que se llaman “Salmos imprecatorios”, es decir, en aquellos en que se clama a Dios para que maldiga o castigue a alguien (los enemigos del autor). Algunos buenos ejemplos de ellos se encuentran en Salmos 58:6-11; 59:5,13; 69:22,23; 109:6-15; 137:8,9;

139:19-22; 143:12.

Estos pasajes nos presentan un problema significativo de interpretación; puesto que la actitud que expresan parece ser todo lo contrario a la actitud de Dios misericordioso, amante, benévolo hacia los pecadores. Si afirmamos que los escritores están expresando honestamente sus propios sentimientos, pero que no concuerdan con la voluntad y propósito de Dios, entonces vamos a caer en la incertidumbre al no saber qué parte de los Salmos es exclusivamente del hombre, y cuál de Dios. No existe solución simple a esto. Debemos considerar el pasaje de manera prolija, especialmente a la luz que arroja el contexto; y esto, muchas veces, lo sugiere el encabezado del salmo.

A continuación damos algunos puntos que pueden ayudar.

a. *Algunas de las expresiones duras son figurativas, nunca se ha pretendido que fuesen tomadas o dichas literalmente.*

Así como Job se expresó duramente de Dios, el salmista usa el mismo lenguaje duro; por ejemplo: “que la luz de sus ojos sea apagada”, “Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas”, “el justo lavará sus pies en la sangre del impío”, “dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña” (Salmo 137:9, R-V 1960). Tan injusto sería tomar esto literalmente, como injusto sería tomar a Job en este sentido. Los escritores estaban expresando su amor a Dios al demostrar su profundo interés por el honor, la santidad y la verdad de Dios; los cuales eran envilecidos por los que se rebelan contra Dios, por los que lo desprecian y rechazan Su misericordia. El lenguaje violento es el producto de sentimientos muy intensos. Tal vez, una razón para las dificultades que tenemos para comprender estos textos es que sabemos muy poco del celo que sentían por Dios los salmistas.

b. *Los escritores no están hablando de sus propios enemigos solamente, sino también de los que son enemigos de Dios.* En otras palabras, no es solamente una querrela personal; lo cual se pone de manifiesto en el Salmo 139. El escritor dice que odia a los enemigos de Dios, porque ellos le aborrecen y desafían. Podemos ver algunas expresiones bien similares en el Nuevo

Testamento, incluyendo algunas palabras de Cristo (vea Mateo 18:6,7; 1 Corintios 16:22; Gálatas 1:8,9; Apocalipsis 6:10; 18:20; Hebreos 10:30,31).

c. Note la diferencia que hay entre lo que escribe David de sus enemigos (incluyendo a Saúl) y *la forma real con que trató a Saúl*. En Salmo 18:40 (R-V 1960) escribió: “. . . para que yo destruya a los que me aborrecen” (vea el encabezado del Salmo). En Samuel 24:1-7 y 26:1-11 vemos que David trató con paciencia a Saúl y no quiso hacerle daño. Esta comparación de escritura nos ayuda a confirmar que el lenguaje es hiperbólico.

La poesía de la Biblia habla directamente a nuestros corazones, puesto que viene de hombres pecadores, iguales a nosotros, que necesitaban la comprensión y la gracia de Dios. Ellos están derramando los sentimientos que hay en sus corazones ante Dios; están avergonzados y muestran amor, gratitud y devoción a Dios.

Orientaciones para la interpretación

1. Analice las líneas de cada copla, para ver su interpretación. Compruebe cada línea con la tabulación de las varias clases de paralelismos. Manténgase alerta ante sinónimos, antónimos y palabras claves, como “perro” y “puesto que.” Vea si hay indicios de que una línea es figurativa y la otra literal.

2. Busque el lenguaje figurado. Analice e interprete esto de acuerdo con los principios sugeridos anteriormente.

3. Considere todo lenguaje extremo, duro, violento, etc. a la luz de que la poesía emplea tal lenguaje; lo cual no sucede con la prosa.

Recuerde que esta clase de lenguaje puede expresar el profundo sentimiento del escritor hacia los enemigos de Dios, y no solamente hacia los suyos propios.

